

# La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XIII

DIRECTOR PROPIETARIO:  
RAMON BLANCO ROJO

PRECIOS DE SUSCRIPCION:  
En Murcia 50 céntimos al mes. Fuera 2 pesetas trimestre.  
Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio, 53

COLABORADORES:  
TODOS LOS SUSCRIPTORES NÚM. 575.

MURCIA 5 DE MAYO DE 1901.

La Juventud Literaria

## AMOROSA

Tu divina sonrisa  
me tiene loco,  
en tus ojos muy negros  
pienso tan solo.  
Me gustas tanto  
que soy esclavo humilde  
de tus encantos.

Mi pensamiento ocupas  
constantemente,  
en mis labios tu nombre  
le llevo siempre.

Nunca te olvido,  
pues si duermo, mi vida,  
sueño contigo.

En tu querer he puesto  
mis esperanzas,  
mas si fueses voluble,  
si me engañaras.

Mis alegrías,  
en inmensa tristeza  
se trocarían.

Cuando tu voz escuchó,  
niña querida,  
y al mirarte, mi pecho  
por tí suspira.

Soy tan dichoso,  
que aunque callan mis labios  
hablan mis ojos.

Las palabras expresan  
nuestro cariño,  
sin saber muchas veces  
lo que decimos:

Más las miradas  
cuando dicen amores  
jamás engañan.

Soy celoso me dices  
á cada instante,  
y los celos no deben  
nunca extrañarte.

Tanto te quiero,  
que por tí niña hermosa  
muero de celos.

Pero no es que yo dude  
de tus palabras,

ni del fuego amoroso  
de tus miradas:  
Es que te adoro  
y el que quiere, alma mía,  
siempre es coloso.

Solamente á Dios pido  
que me conceda,  
lo que con tanto anhelo  
mi alma desea:

Que seas mía  
para no separarnos  
en nuestra vida.

Que tus labios divinos  
siempre sonrían,  
y que expresen los ojos  
nuestra alegría.

Que el mundo entero  
nuestro placer contemple  
de envidia lleno.

Que si lloro tristezas  
conmigo llores,  
que si río contento  
conmigo goces.

Que tu cariño  
por completo me entregues  
es lo que ansío.

ARTURO JACKSON ALVAREZ.



## HÉROES Y BANDIDOS

Un hombre mata á otro para robar; se le detiene, se le aprisiona, se le condena á muerte ignominiosamente, maldito por la multitud, cortada la cabeza sobre el odio cadalso.

Un pueblo hace una carnicería en otro para arrebatárle sus campos, sus casas, sus riquezas, sus costumbres.... Se le aclama; las ciudades se engalanan para recibir á los que vuelven cubiertos de sangre y de despojos; los poetas los cantan en versos embriagadores; los músicos los festejan; hombres con banderas y charangas; doncellas con ramos de oro y de flores los acompañan como si acabasen de cum-

plir la obra de la vida y la obra del amor.

A los que más muertes han hecho, á los que más han robado se les dá títulos rimbombantes, honores gloriosos que deben perpetuar sus nombres á través de los tiempos.

Se dice al presente para el porvenir: «Tú honrarás á este héroe, pues él solo ha hecho más cadáveres que mil asesinos...»

Y, en tanto que el cuerpo del obscuro matador se pudre en sepultura infame, despues de decapitado, la imágen del que ha matado treinta mil hombres se yergue, venerada, en medio de las plazas públicas, ó bien reposa al abrigo de las catedrales, en tumbas de mármol bendito, que guardan los santos y los ángeles. Todo lo que le ha pertenecido, l'ega á ser reliquias sagradas, y van las gentes en peregrinacion á los museos para admirar su espada, su cota de mallas y el penacho de su casco.

MIRABEAU.



## UN APURO

(CUENTO VIEJO)

Por un estrecho camino que conducía á una aldea, caballero en un mal penco se dirigía hácia ella un teniente del ejército, y siguiéndole de cerca, más alegres que unas páscuas cantando unas malagueñas, su asistente, que del mundo no conocía las penas.

Este montaba un borrico: y bien por descuido fuera, ó porque el tal no entendiese ni jota de arreglar bestias, es el caso que la cincha la llevaba casi suelta, y por lo tanto, la albarda no se encontraba sujeta.

Iba el hombre tan tranquilo montado en su pobre bestia, cantando coplas alegres, cuando al llegar á una cuesta, comenzó á correrse al burro la albarda hácia la cabeza.

El mozo todo apurado al mirar tal peripeia;  
—Mi teniente, le gritó;  
¿falta aun mucho pa la aldea?  
—Sí, hombre, sí, contestó este,  
sin fijarse en él siquiera,  
nos faltarán todavía,  
próximamente, tres leguas.

—¡Ay! contestó el asistente,  
creo no llegar á ella.

—¿Por qué?

—Pues sencillamente,  
porque se gasta la bestia.

—¿Estás loco?

—¿Loco yo?

arrevuelva la cabeza,  
y verá que habiendo andao  
solamente legua y media,  
ya del burro no se ven  
nada más que las orejas.

RAFAEL DE VERA Y MONGE.



## COPLAS

Y lloras porque á pedazos  
la honra te están quitando.  
¿Lloras y no te arrepientes?  
¡Mucho vés adelantando!

Porque yo ya no te quiero  
en pago te vés con otro:  
libre el cariño te dejo  
¡Ya vés si me importa poco.

¿Cómo quieres que te crea  
si me dices que me quieres  
y son contrarias tus pruebas?

Por un bosque muy oscuro  
una noche me perdí:  
me guiaron dos luceros  
y al punto te distinguí.

Las cuerdas de mi guitarra  
mira lo que están diciendo:  
que no me quieres, morena,  
como yo te estoy queriendo.

Dos flechas tengo en el alma  
grabadas las dos con sangre:  
la muerte de mi morena  
y la muerte de mi madre.

